

Feast of the Chair of St Peter. 02/22/2022

La Iglesia recuerda hoy al Apóstol San Pedro, especialmente en el papel que le fue dado en la Iglesia y la continuación de ese papel a través de los siglos.

El papel especial de Pedro se presenta con claridad en nuestra lectura del Evangelio, que también arroja luz sobre la Iglesia y su estructura. La conversación comienza con la pregunta: "¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?" Hay diferentes respuestas. Todos describen a Jesús como un profeta importante, alguien que lleva la palabra y la presencia de Dios a su pueblo. Luego sigue la pregunta, "Y **ustedes**, ¿Quién dicen que soy yo?" Esta pregunta es más difícil. La respuesta requiere convicción, y más, requiere una decisión, un compromiso personal.

Pedro hace su confesión de fe: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”. Esa es una respuesta completa, y es la semilla de la futura fe de la Iglesia. Jesús es el Mesías, a quien Israel estaba esperando, y no sólo eso, también es el Hijo de Dios. El diálogo se convierte en un reconocimiento mutuo. Después de que Pedro reconoce quién es Jesús, gracias a la inspiración del Padre celestial, Jesús le revela a Pedro quién es Pedro. “Tú eres Pedro, que significa roca, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia”.

Este es un momento de gran claridad, pero para los discípulos que están escuchando, sólo llegarán entenderan el significado mucho más tarde. Las escrituras nos cuentan el camino de fe que vivió Pedro y cómo después de este brillante episodio en Cesarea de Filipo hubo malentendidos y hasta negación, que Pedro todavía no era

una piedra muy firme. Pero cada vez Pedro volvería a Jesús, poniendo su confianza en él. Y Jesús, que es la verdadera piedra angular de la Iglesia, compartiría con Pedro la fuerza y la sabiduría para cumplir ese papel que estaba tan por encima de su capacidad humana. Guiado por el Espíritu Santo, el obispo de Roma continúa ejerciendo este primado, el papel de mantener la unidad de la Iglesia y la integridad de la fe cristiana.

El amor a la Iglesia y al Papa es un verdadero signo del amor a Cristo. Oremos hoy por la Iglesia y por el Papa, para que el pueblo de Dios se reúna bajo un solo Pastor, en amorosa obediencia a Cristo, nuestro salvador.

The Church remembers today the Apostle St Peter, especially in the role he was given in the Church and the continuation of that role through the ages.

The special role of Peter is presented with clarity in our Gospel reading, which sheds light on the Church and its structure. The conversation starts with the question: “Who do people say that the Son of Man is?” There are different answers. All of them describe Jesus as an important prophet, somebody who brings God’s word and presence to his people. Next is the question, “Who do **you** say that I am?” This is a harder question. To answer this takes conviction, and more, it requires a decision, a personal commitment.

Peter pronounces his confession of faith: “You are the Christ, the Son of the living God”. This is a full answer, and it is the seed of the future faith of the Church. Jesus is the Christ, the one Israel was waiting for, and not only that, he is also the Son of God. The dialogue becomes a mutual recognition. After Peter recognizes who Jesus is, through the inspiration of the heavenly Father, Jesus reveals to Peter who Peter is. “You are Peter, meaning rock, and upon this rock I will build my Church.”

This is a moment of great clarity, but for the disciples who are listening, the full meaning would be understood only much later. The scriptures track Peter’s journey of faith and how after the brilliant episode in Caesarea of Philippi there were misunderstandings and even denial, not much of a rock yet. But every time, Peter would come back to

Jesus, placing his trust in him. And Jesus, who is the true cornerstone of the Church, would share with Peter the strength and the wisdom to fulfill the role, which was so much beyond his human ability. Guided by the Holy Spirit, the bishop of Rome continues to hold this primacy, the role of maintaining the unity of the Church and the integrity of the Christian faith.

Love for the Church and the Pope is a true sign of love for Christ. Let us pray today for the Church and for the Pope, that the people of God be gathered under one Shepherd, in loving obedience to Christ, our savior.